

go. Basada en el Evangelio, ésta es una certeza que se ha ido consolidando por experiencia propia en el pueblo cristiano. El eminente poeta Dante la interpreta estupendamente, siguiendo a san Bernardo, cuando canta: «Mujer, eres tan grande y tanto vales, que quien desea una gracia y no recurre a ti, quiere que su deseo vuele sin alas». En el Rosario, mientras suplicamos a María, templo del Espíritu Santo (cf. *Lc* 1, 35), Ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con nosotros y por nosotros.

Reflexión

Los evangelios repiten con insistencia la exhortación que Jesús nos hace a orar ininterrumpidamente. Y nos recuerdan la eficacia de esta oración diciendo que todo lo que pidamos en su nombre el Padre nos lo concederá. La carta del Papa dice que el fundamento de esta eficacia de la oración es la bondad del Padre, pero también la mediación de Cristo ante Él (1Jn 2,1) y la acción del Espíritu Santo que intercede por nosotros (Rm 8,26-27). Pero ya la carta de Santiago nos advierte que algunas veces pedimos y no recibimos, porque pedimos mal (St 4,2-3). Y aquí viene el apoyo que María presta a la debilidad de nuestra oración.

Entre los múltiples objetivos que puede tener nuestra súplica apoyada por la intercesión maternal de María, la carta de Papa señala la paz y la familia.

Por estar centrado en Cristo, Príncipe de la paz, el rosario hace a quien lo comprende, que aprende el secreto de la paz, que experimenta la paz en la tranquila repetición del ave María y la hace proyecto de vida.

El Rosario ha sido siempre una oración de la familia y por la familia. Hoy más que nunca necesitamos hacer sitio para la contemplación del misterio de Cristo en nuestras familias, bombardeadas, desde los medios de comunicación, con modelos de vida tan ajenos a la vida cristiana.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, estas ofrendas de expiación y alabanza que te presentamos y por la acción del Espíritu Santo, conviértelas en el sacramento de nuestra redención que Cristo, nuestro supremo Mediador, instituyó para reconciliarnos contigo, y haz que por intercesión de la Virgen María, sean para nosotros fuente viva de gracia y manantial perenne de salvación. P.J.N.S.

Oración de los fieles

Con María, oremos por Cristo al Padre, para que el Espíritu nos haga crecer a semejanza de Cristo.

Por la santa Iglesia, para que, como los apóstoles, perseverare con María en la oración, a la espera de la ayuda del cielo en su empresa evangelizadora.

Por la paz del mundo, para que cesen los odios, recelos y desconfianzas entre los hombres y entre los pueblos, y todos juntos caminemos hacia un mundo más solidario y pacífico.

Por las familias cristianas y por todas las familias del mundo para que el amor abra horizontes de paz y prosperidad para el futuro de los hijos.

Por todos los grupos y asociaciones de la Iglesia, para que la fe ilumine su caminar, la esperanza sostenga su esfuerzo renovador y el amor los mantenga unidos como fiel testimonio de la presencia de Cristo entre nosotros..

Por cuantos nos hemos reunido aquí para honrar a la Virgen Milagrosa en este triduo, para que ella acoja nuestras súplicas y remedie nuestras necesidades.

Escucha, Padre la oración de tus hijos que apoyándose en los méritos de María, te dirigimos por nuestro Mediador e Hijo tuyo, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración para después de la comunión

Renovados, Señor, en las fuentes de la gracia, humildemente te pedimos que, por la fuerza de la eucaristía y la intercesión de la Virgen, vivamos cada día más unidos a Cristo Mediador y cooperemos con mayor fidelidad a la obra de la redención. P.J.N.S. Amén.



Iglesia de la Milagrosa

Día 3º



Contemplar
Comprender
Rogar

el rostro de Cristo
la vida cristiana
por el mundo

Triduo a la Virgen Milagrosa Año del Rosario

PP.Paúles– Tfno. 948 23 91 96
igsemilagrosa@familia-vicenciana.org
<http://www.familia-vicenciana.org>
Avda de Zaragoza, 23, 2
31005 Pamplona



Día 3º

Rogar con María, por el mundo.

**«Este globo representa al mundo
y a cada persona en particular»**

Ambientación

El pueblo cristiano católico acude con espontaneidad y confianza a María pidiendo socorro en sus necesidades. Ella es invocada como madre de misericordia, auxilio de los cristianos, consuelo de los afligidos....

La Iglesia le reconoce el título de Medianera de todas las gracias, bien que el Concilio Vaticano II señaló con precisión que *esta mediación no ensombrece ni disminuye la mediación de Cristo, único mediador entre Dios y los hombres, sino que muestra su eficacia* (LG 60).

La carta del Papa, citando el catecismo de la Iglesia Católica, dice que la oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María.

En el mensaje de la Medalla Milagrosa, la invitación a la oración de súplica y petición, por María, está claramente expresada ya en la invocación, ya en el símbolo de los rayos, ya en el globo que María eleva en sus manos.

Aclamaciones cristológicas

Tú, elegiste a María para que por el Espíritu engendrara en el tiempo a tu Hijo eterno..

Tú, que quisiste recibir los cuidados maternos de María.

Tú, nos la has dado a María por madre y mediadora de todas las gracias.

Oración:

Señor, Dios nuestro, que, por misterioso designio de tu providencia, nos has dado al Autor de la gracia por medio de la Virgen María y la has asociado a la obra de la redención humana, concédenos que ella nos alcance la abundancia de la gracia y nos lleve al puerto de la salvación eterna. P.N.S.J. Amén.

Palabra de Dios

Lectura del libro de Ester 8, 3-8. 16-17a

En aquellos días, Ester volvió a hablar al rey. Cayó a sus pies llorando y suplicándole que anulase los planes perversos que Amán había tramado contra los judíos.

Cuando el rey extendió hacia Ester el cetro de oro, ella se levantó y quedó en pie ante el rey. Luego dijo:

-«Si al rey le agrada y quiere hacerme un favor, si mi propuesta le parece bien y si está contento de mí, revoque por escrito la carta de Amán, hijo de Hamdatá, de Agag, que había mandado exterminar a los judíos en las provincias del imperio. Porque ¿cómo podré ver la desgracia que se echa sobre mi pueblo? ¿Cómo podré ver la destrucción de mi familia?»

El rey Asuero dijo entonces a la reina Ester y al judío Mardoqueo:

-«Ya veis que he dado a Ester la casa de Amán y a él lo han ahorcado por atentar contra los judíos. Vosotros escribid en nombre del rey lo que os parezca sobre los judíos y selladlo con el sello real, pues los documentos escritos en nombre del rey y sellados con su sello son irrevocables.»

Para los judíos fue un día luminoso y alegre, gozoso y triunfal. En cada provincia y ciudad adonde llegaba el decreto del rey, los judíos se llenaban de alegría, y celebraban banquetes y fiestas. Y muchos gentiles se convirtieron.

Palabra de Dios.

**R. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. .

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
que Dios nos bendiga y que le teman
hasta los confines del orbe.

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos

Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

«No les queda vino.»

Jesús le contestó:

«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.»

Su madre dijo a los sirvientes:

«Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo:

«Llenad las tinajas de agua.»

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:

«Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.» Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra del Señor.

Palabra del Señor

De la carta del Papa (El Rosario de la Virgen María)

«La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María». Efectivamente, si Jesús, único Mediador, es el Camino de nuestra oración, María, pura transparencia de Él, muestra el Camino, y «a partir de esta cooperación singular de María a la acción del Espíritu Santo, las Iglesias han desarrollado la oración a la santa Madre de Dios, centrándola sobre la persona de Cristo manifestada en sus misterios». En las bodas de Caná, el Evangelio muestra precisamente la eficacia de la intercesión de María, que se hace portavoz ante Jesús de las necesidades humanas: «No tienen vino» (Jn 2, 3).

El Rosario es a la vez meditación y súplica. La plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo. Ella es «omnipotente por gracia», como, con audaz expresión que debe entenderse bien, dijo en su *Súplica a la Virgen el Beato Bartolomé Lon-*